

MAS QUE UNA REVISTA

UN TESORO LITERARIO ENRIQUECEDOR

I SALE CADA 15 DIAS!







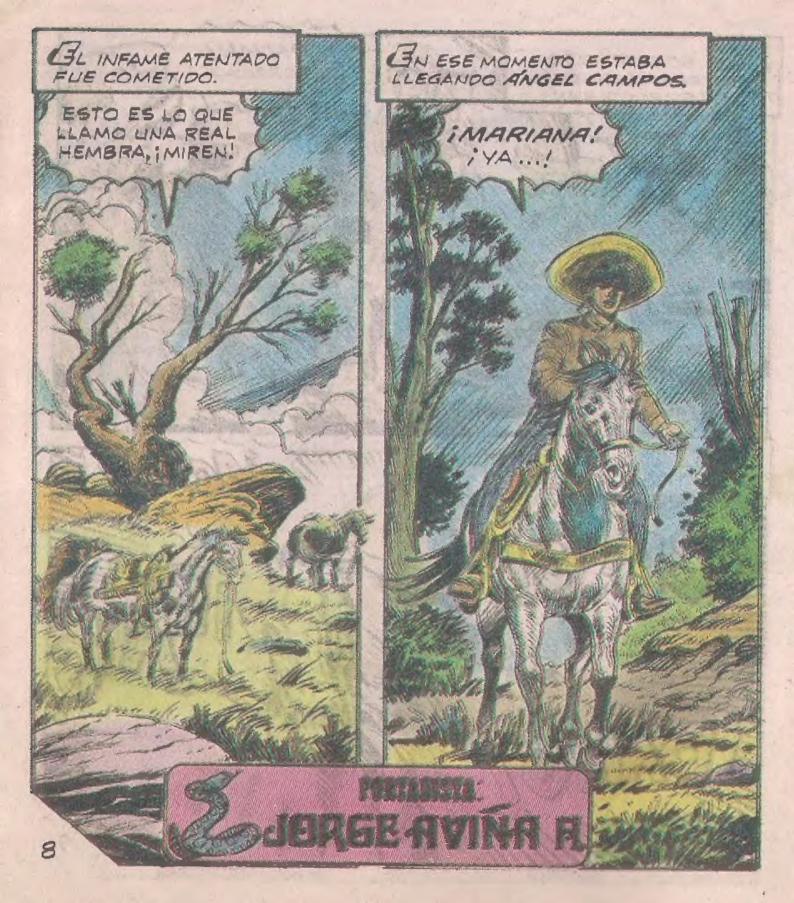


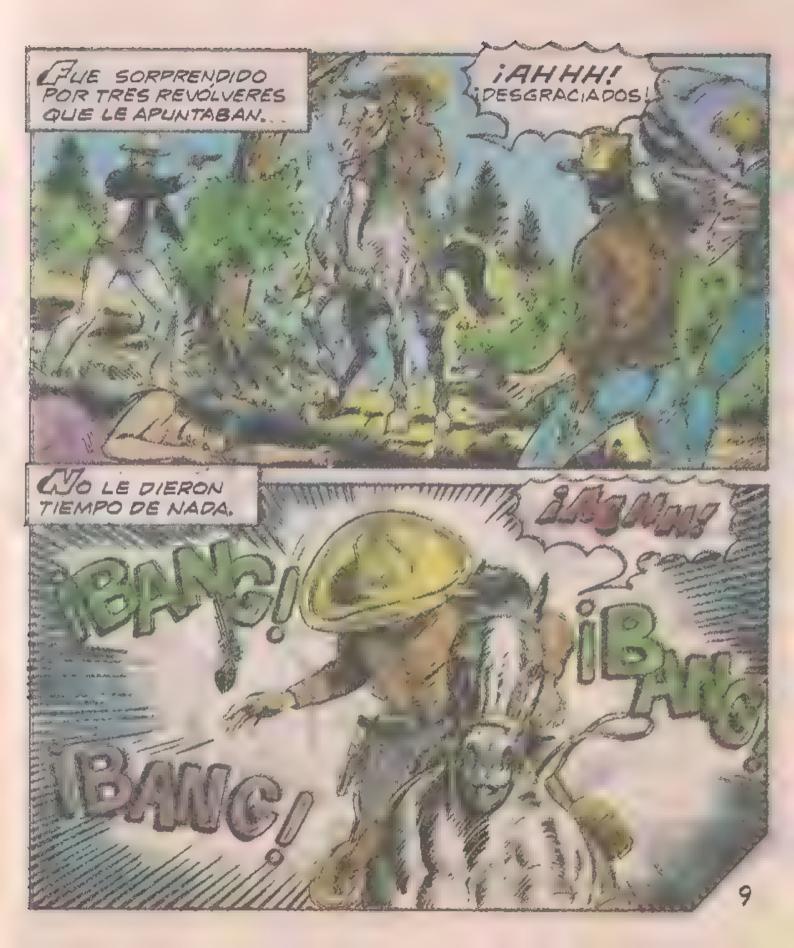


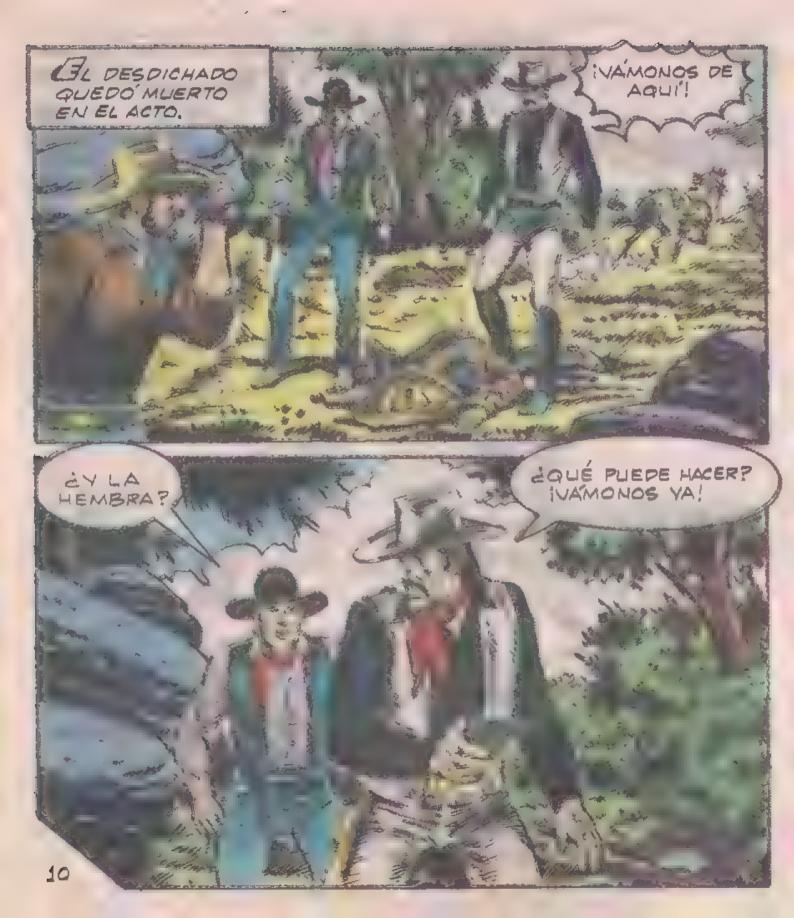
















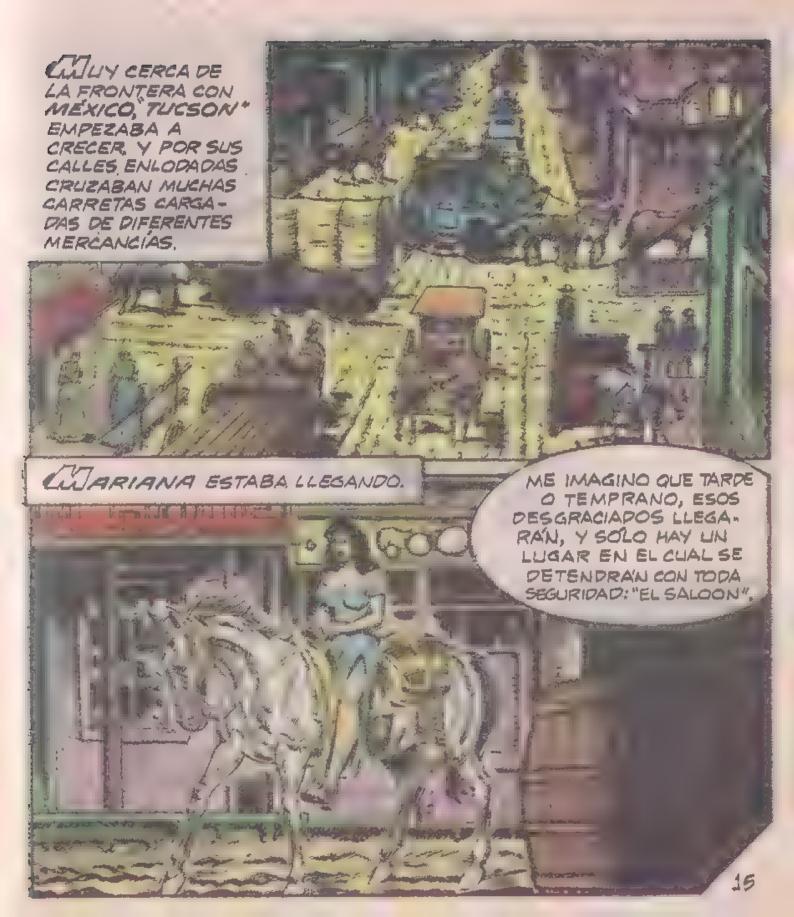






NO PUEDO. HERMA.
NITO, PERDONAME
QUE NO TE LLEVE
A REPOSAR A
TIERRA SAGRADA















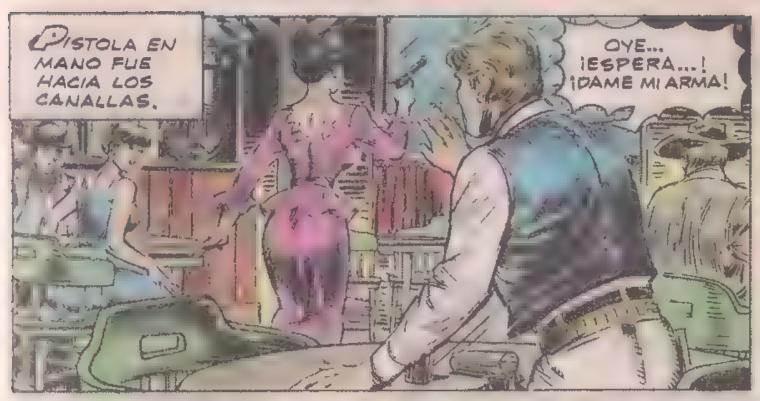












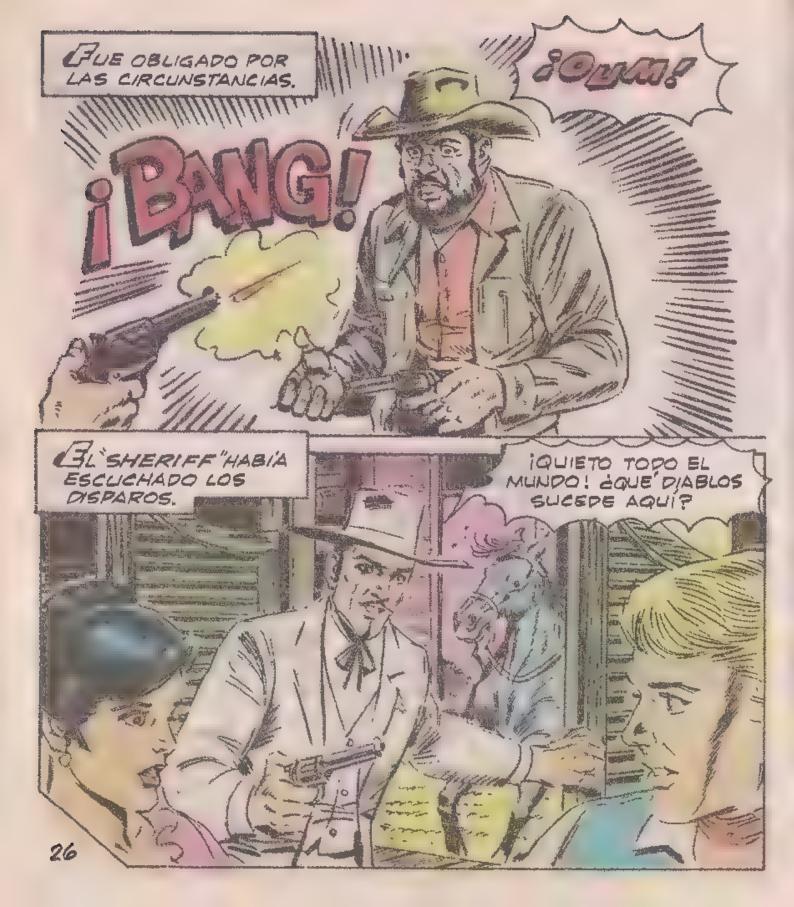


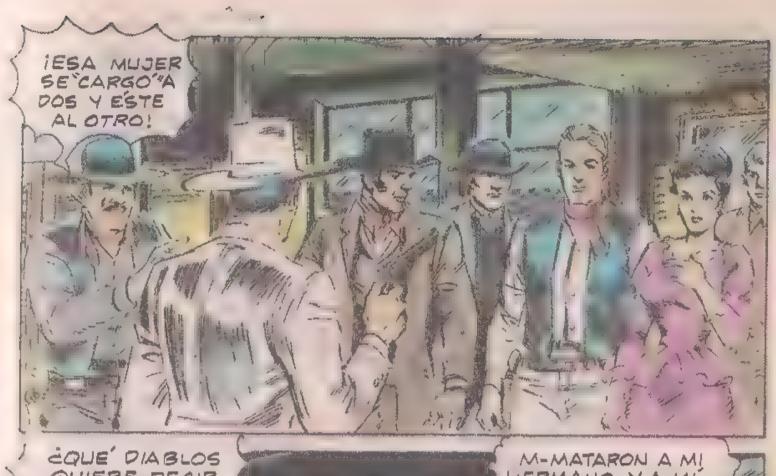
CYOLF IBA A ENDEREZARSE, YA CON EL REVOLVER EN LA MANO, PERO MARIANA NO LE PERMITIO' MOV. MIENTO ALGUNO.





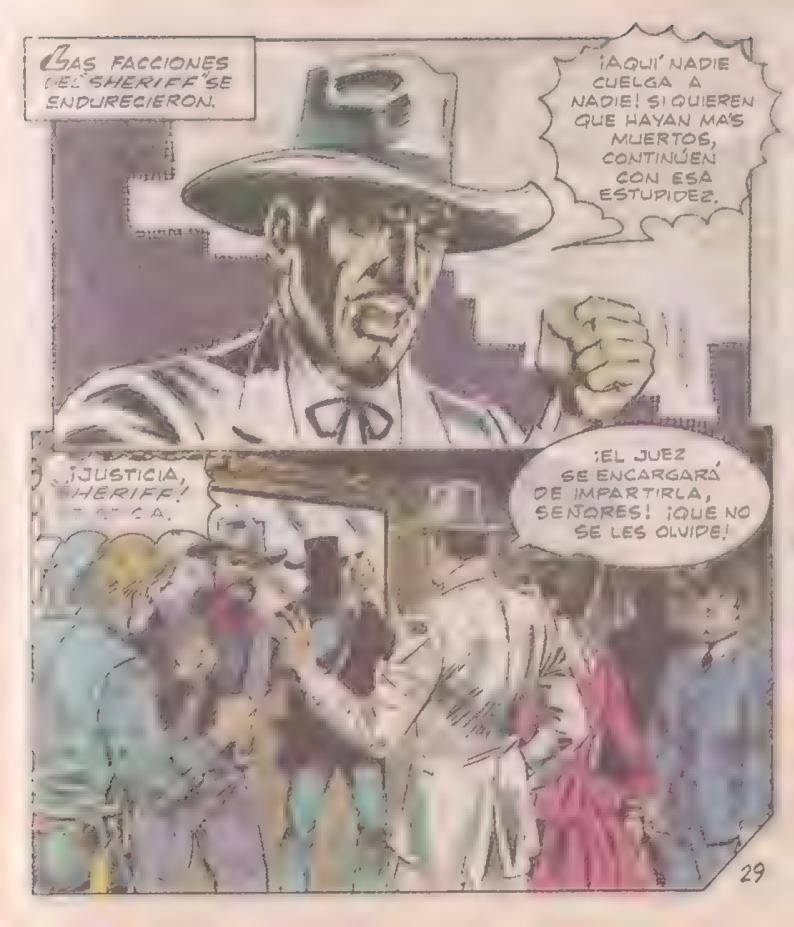




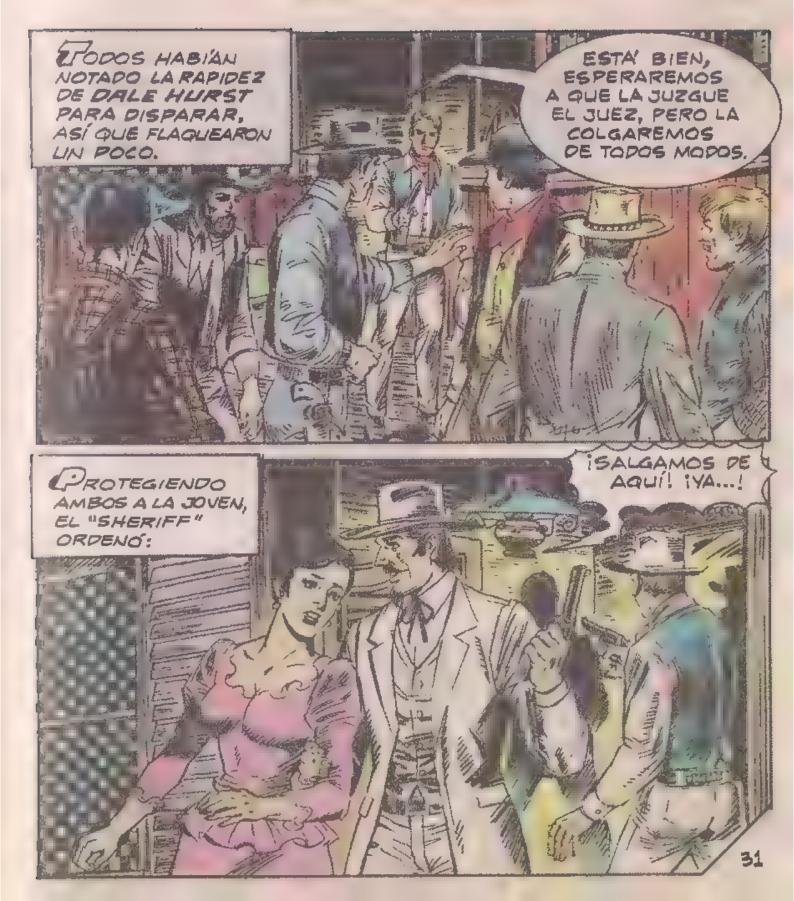




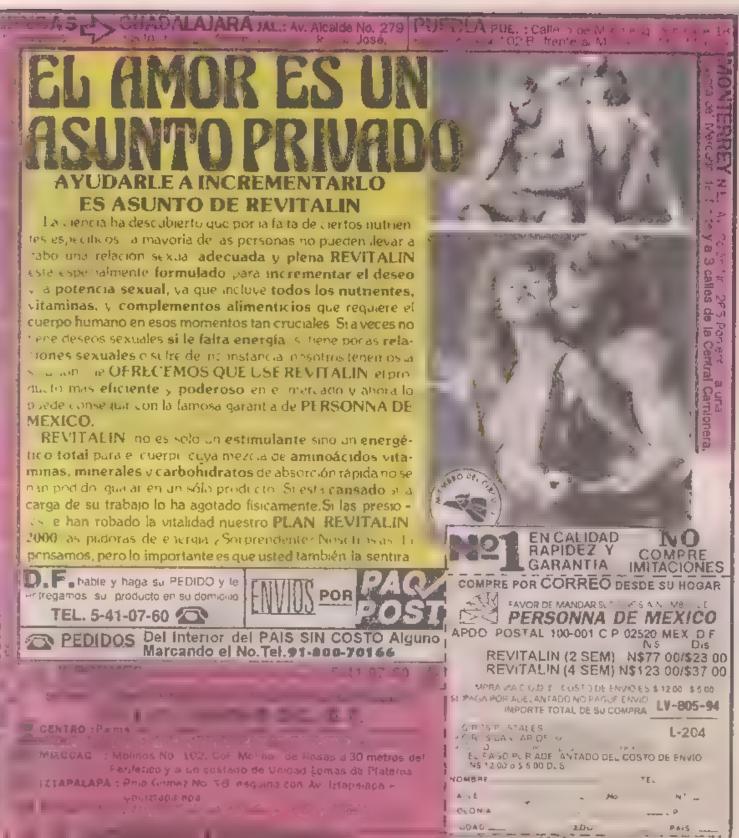






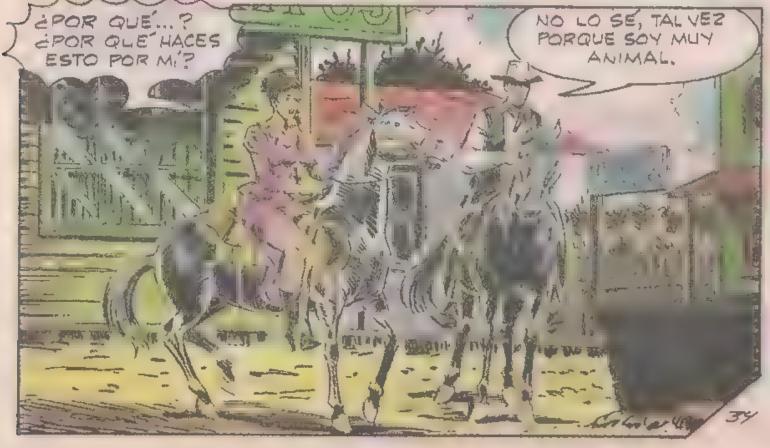






ARANT A Todos os Art Utos han sido previamente pulhados por o necro empresa motivo por ar qua le ecamos a usted 30 dias para DEVOLVER el producto a parbride la fecha en que lo recibió y se le raembotsará el morito de su compra



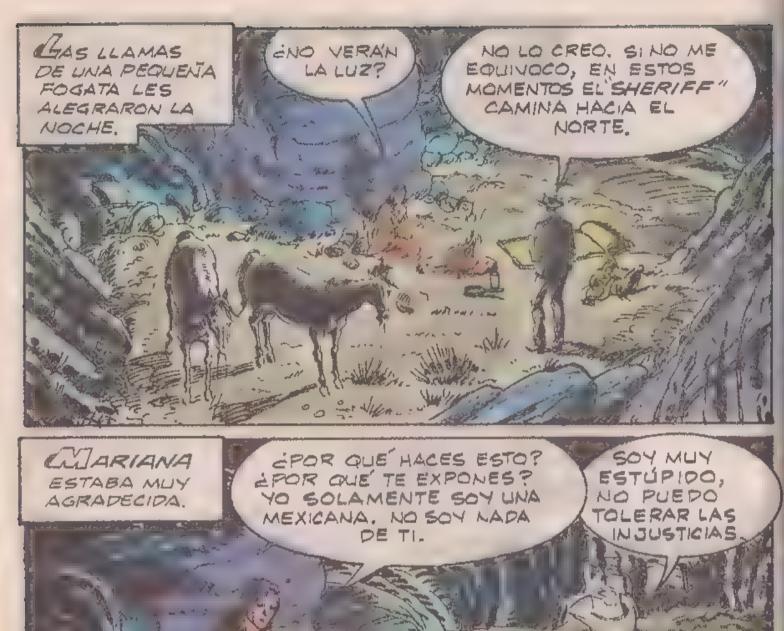
















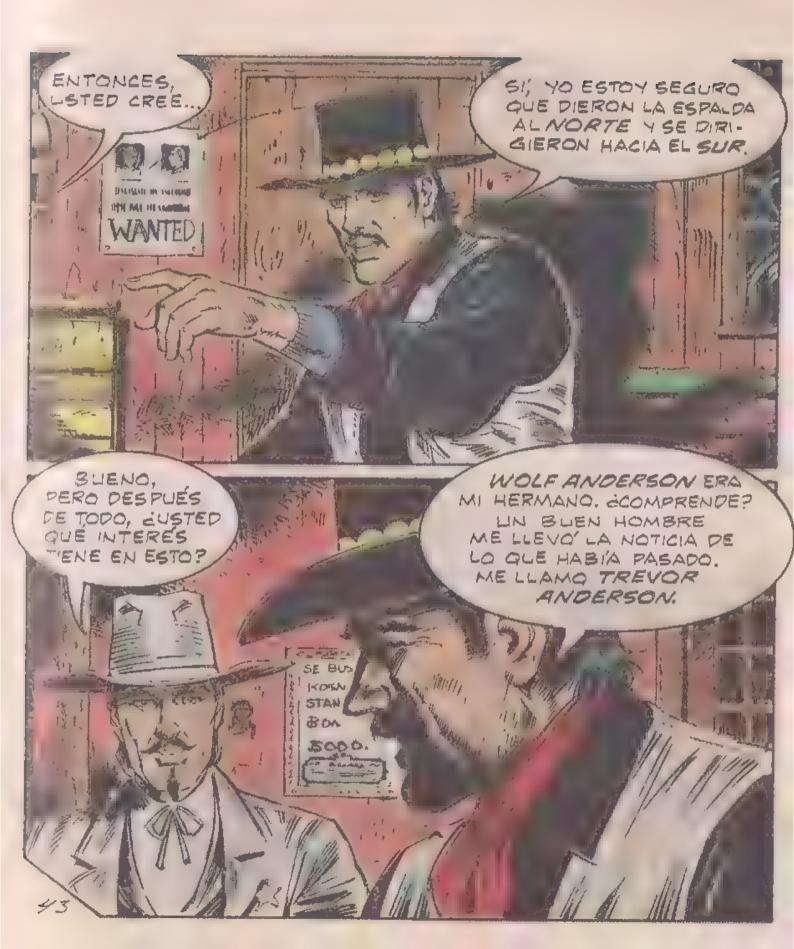
















ANDERSON SE ALEJABA, EL SHERIFF MOVIO TRISTEMENTE LA CABEZA.

CREO QUE HICE LINA MALA DECISION AL DARLE PODER A ESE HOMBRE ... CLARAMEN. TE SE VEN SUS ANSIAS DE MATAR ...

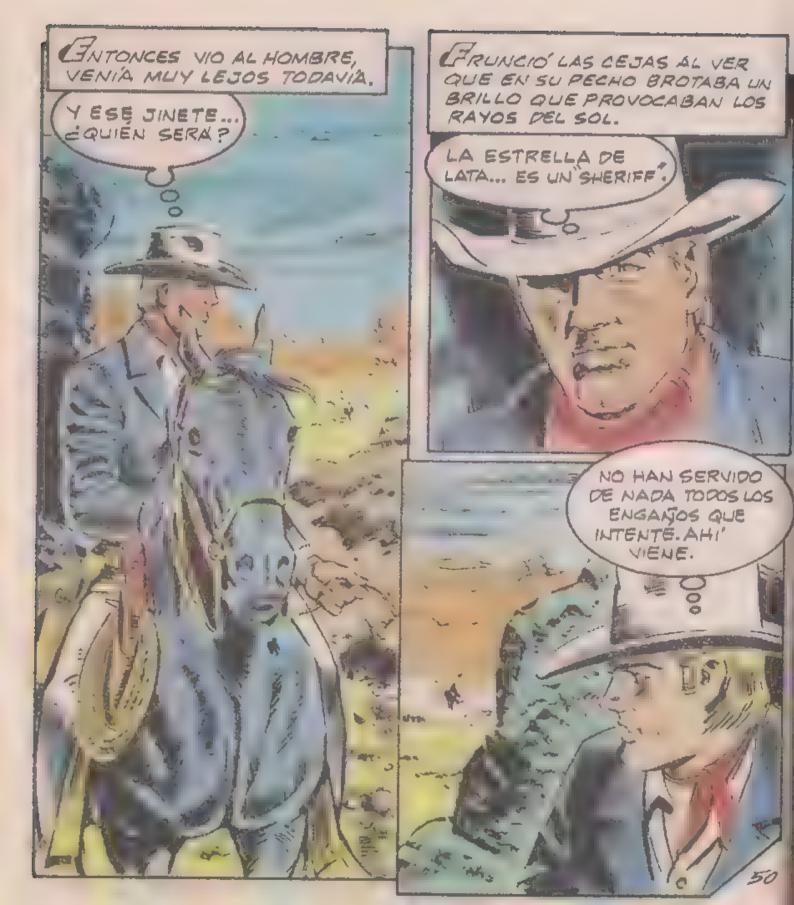








(FL' CONBOY "NO HIZO LO QUE LE HABA DICHO A LA MLCHACHA. MONTO EU SU CEBALLO Y SALIO DEL PUEBLO. NO PUEDO CONFIARME. YOY A ECHAR UN VISTAZO? ESE SHERIFF ES UN PERRO Y PUEDE DAR-NOS UN BLEN SUSTO.

























NO PODEMOS PERMITIR QUE SE NOS IRIAN DE LAS MANOS!











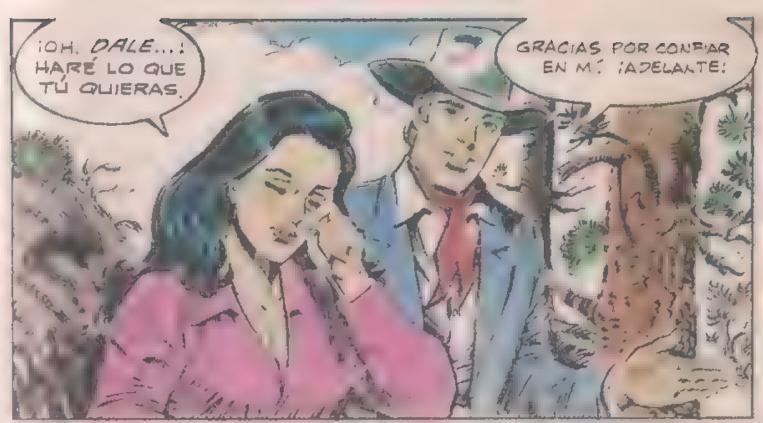
















TE VOY A CONFESAR UNA
COSA MARIANA. NO LO HAGO
POR CONGRACIARME CONMIGO
MISMO, SINO PORQUE... IME
GUSTAS MUCHO!



GA MUCHACHA ENROJECIO.

OH, DALE. TÚ TAMBIÉN ME GUSTAS, PERO YO NO SOY DIGNA DE TI.



Y-YO... Y-YO...

i"PASÉ" POR LAS

MANOS DE ESOS MALDITOS

CHACALES! YA LO SA
BES...







¡Para el HOMBITE que quiere Dar siempre más..!
Finalmente, con el ANILLO ERECTOSPAN usted se asombrara de su nueva vitalidad y de su poder de aguante.

ARA JALLE AV Alnai to No 279 FEJI

Porque ERECTOSPAN es un aparato que le permite mantenerse en el acto por mucho mas tiempo y es tan facil de quitar y poner, además se ajusta perfectamente a cualquier tamaño.

con el ANILLO ERECTOSPAN usted se transformará en un volcán de pasión, con la fuerza y duración que no experimentó antes y que lo mantendrá unido a su pareja por mucho más tiempo, de modo que ambos disfruten plenamente. Use ERECTOS-PAN y ¡Convénzase de su PODER de aguante!



GARANTIA Todos los Articulos han sido previamente comprebados por nuestra empresa, motivo por el cual le

offecemos a usted 30 dias para DEVOLVER al producto a

partir de la fecha en que lo recibió y se le reembolsará.

monto de su compra

PEOLOGO POR DE PAIS SIN COLO A JUNO POR PAIS SIN COLO A JUNO PAIS SIN COLO A JUNO PAIS SIN COLO PAIS

BUSQUE ATENLION PERSONAL Y DESCRIPTOS ADICIONALES

SIZIAPALAPA Rojo some to a mag choom by Papanta -

CUITLANUACE AV 1, 14h m No 25 local "A" Cal Papal is a 100 art to be Malle Dit Shore

275 A. Rd No 617 LAS VEGAS NV 89109

COD ENVE \$5.00 De Con is orden, PAGUE \$ALDO a la entrega del control (en pago adelantado no pague Costo de Lamb)





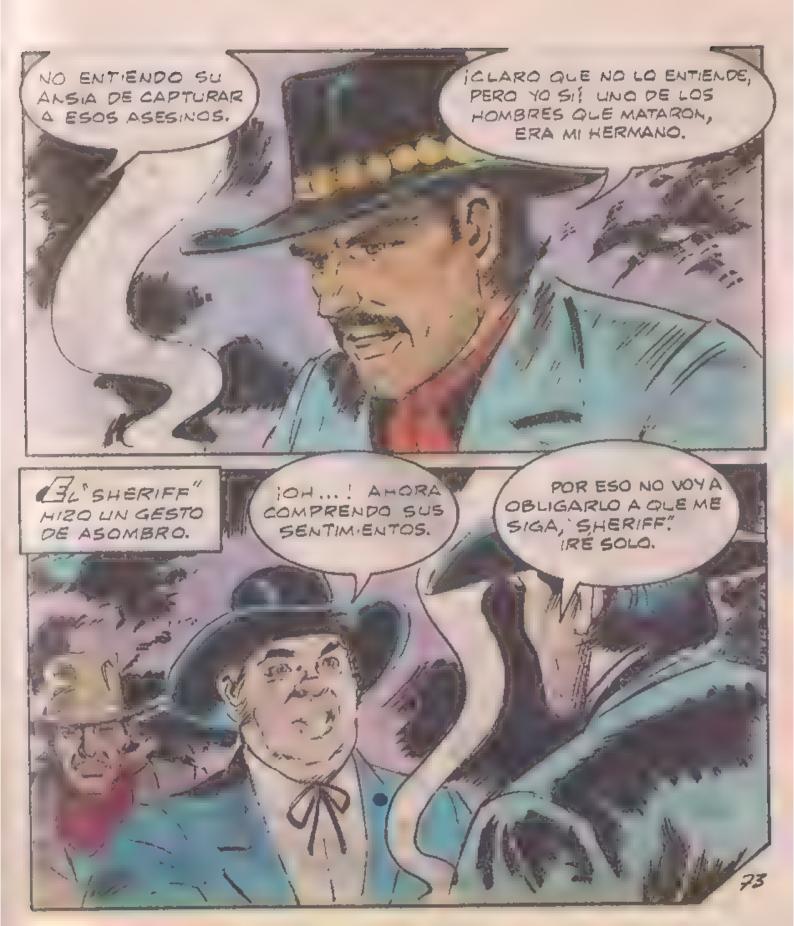


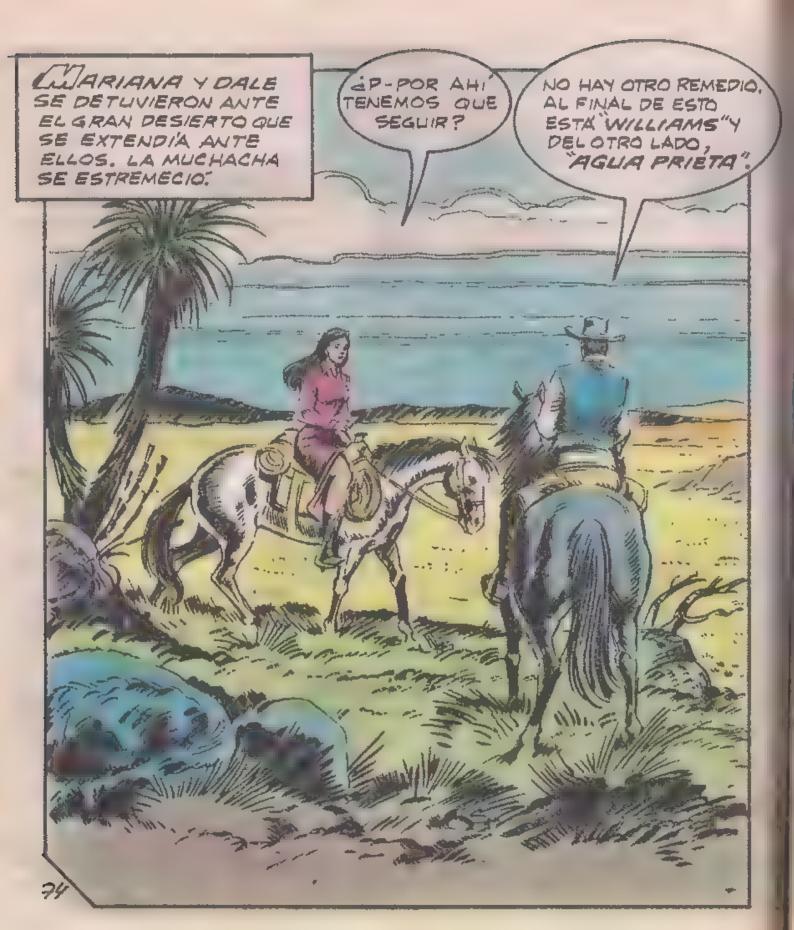


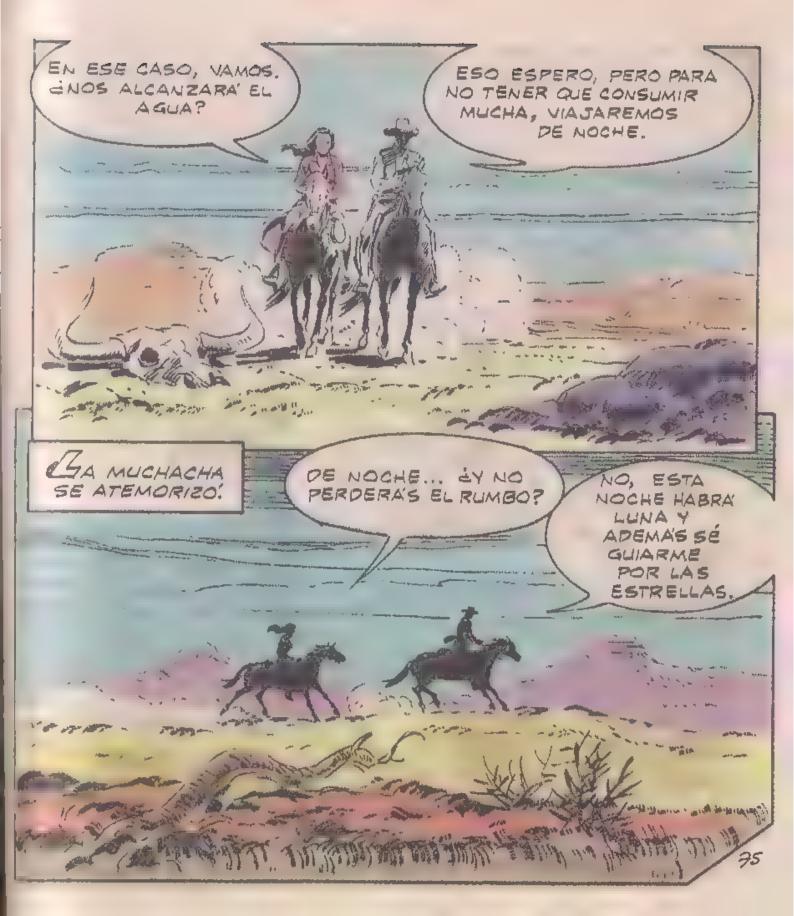


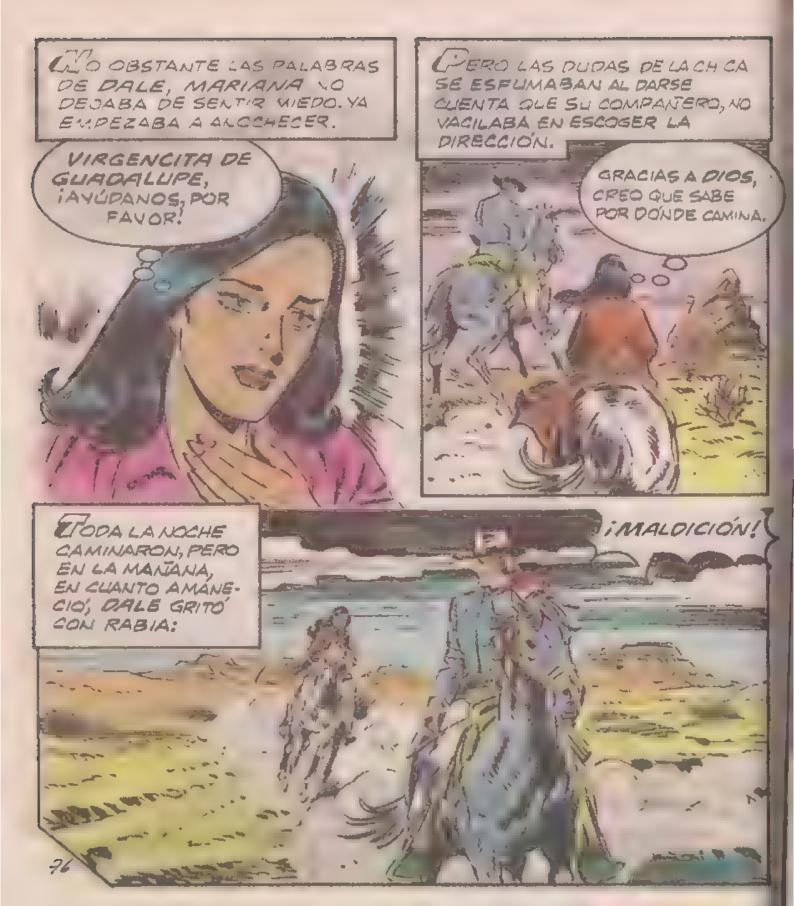










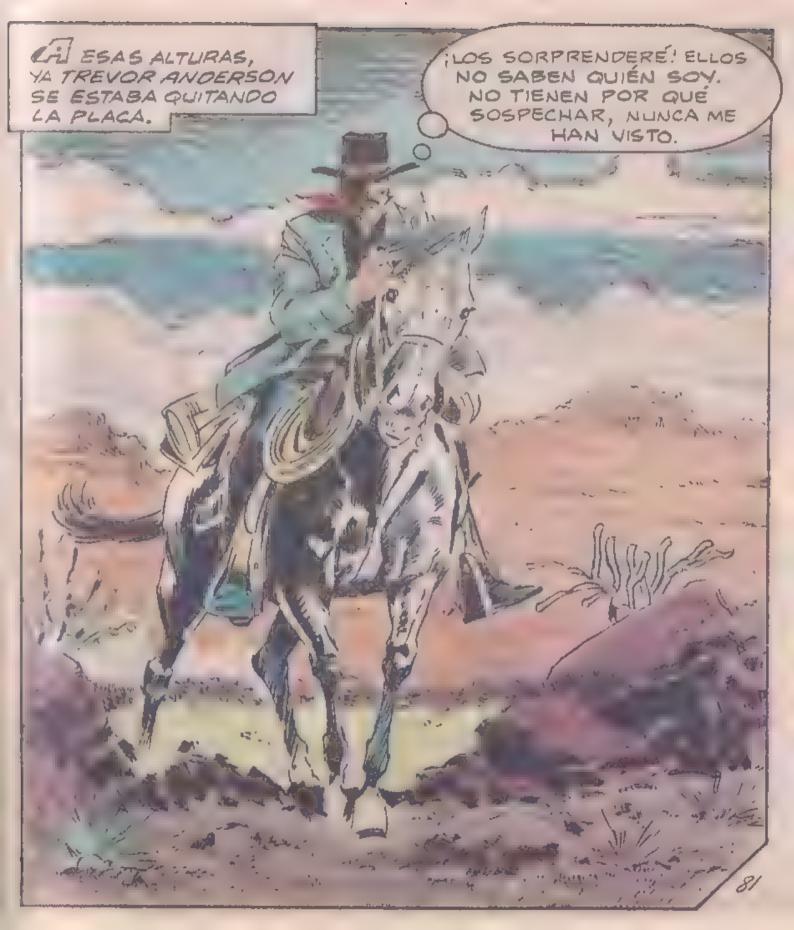






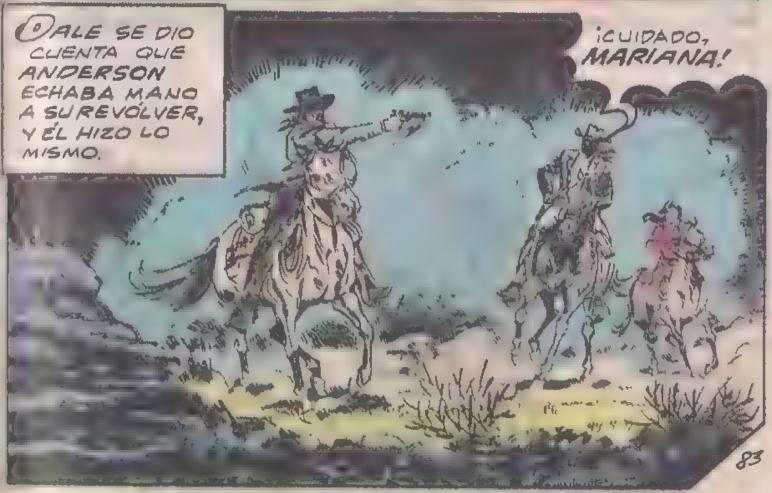


















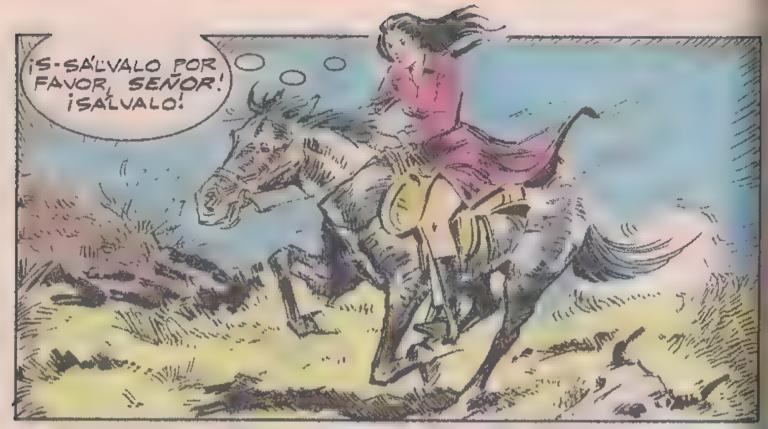










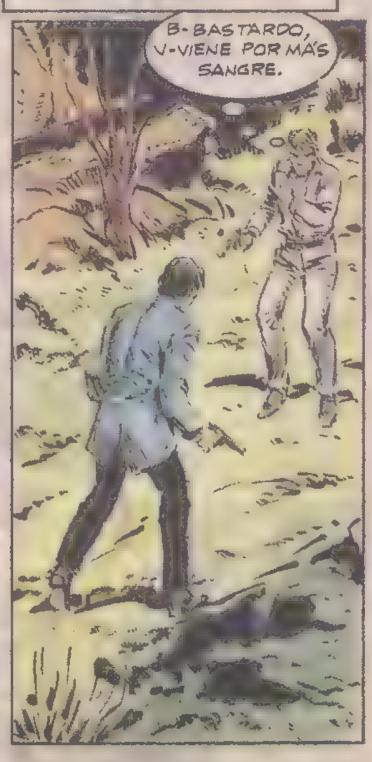




GON MUCHA DIFICULTAD, EMPEZÓ A CAMINAR HACIA SU ENEMIGO.



DALE ALCANZO A VERLO Y TAMBIÉN SE PUSO DE PIE.











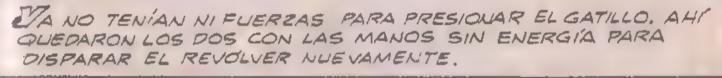


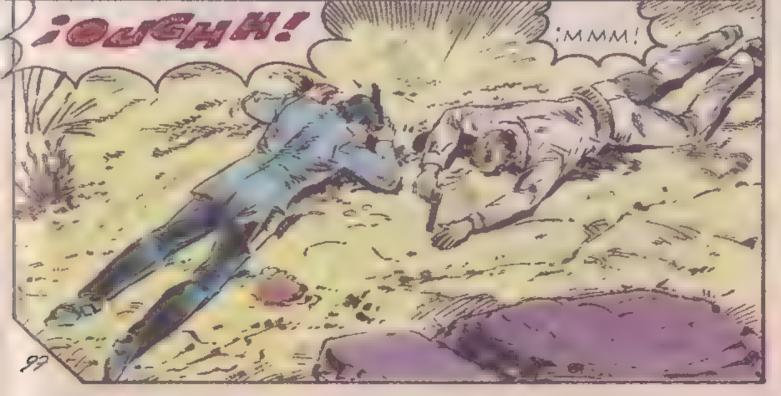




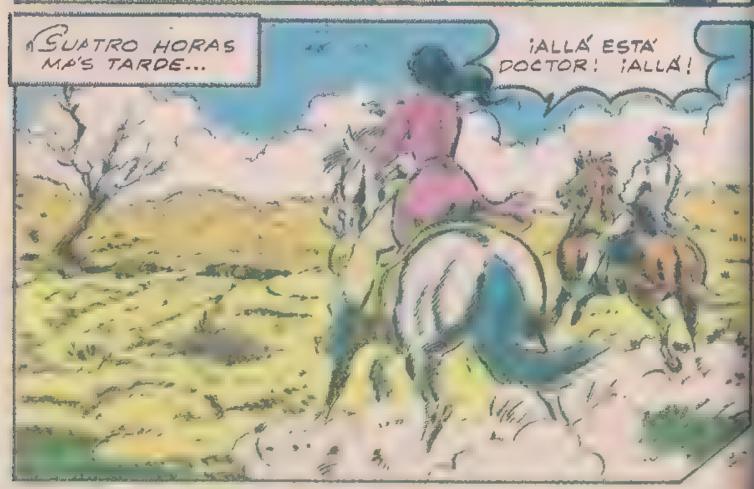










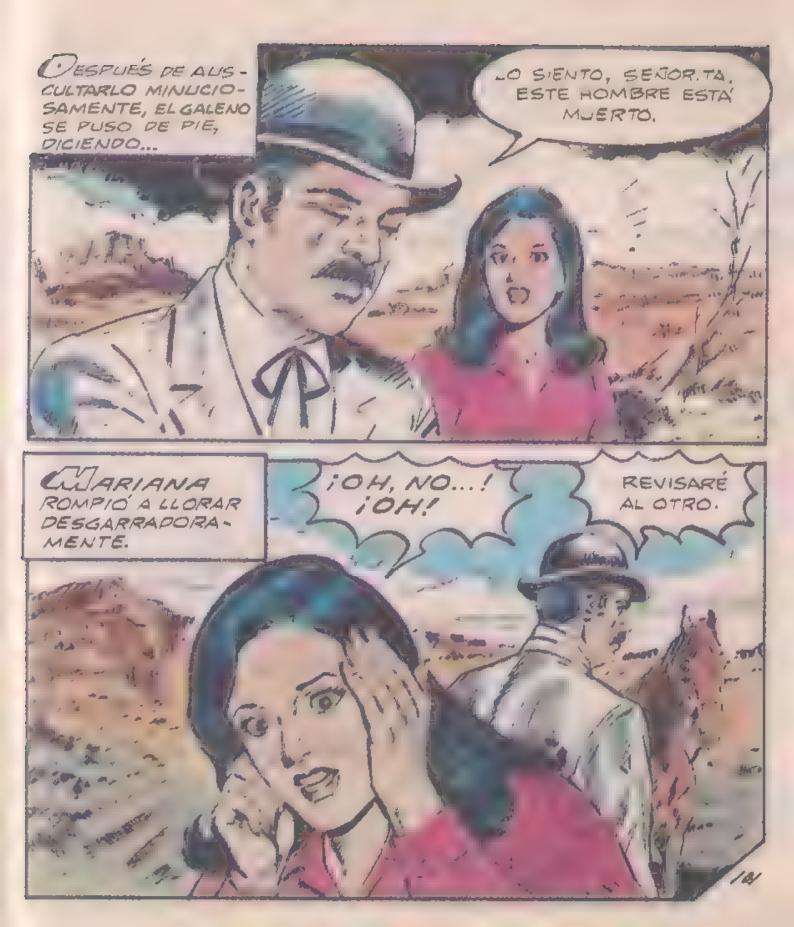


PASTO MAY

SUSPENSO FANTASIA Y CANDENTES PASIONES

IA TODO COLOS

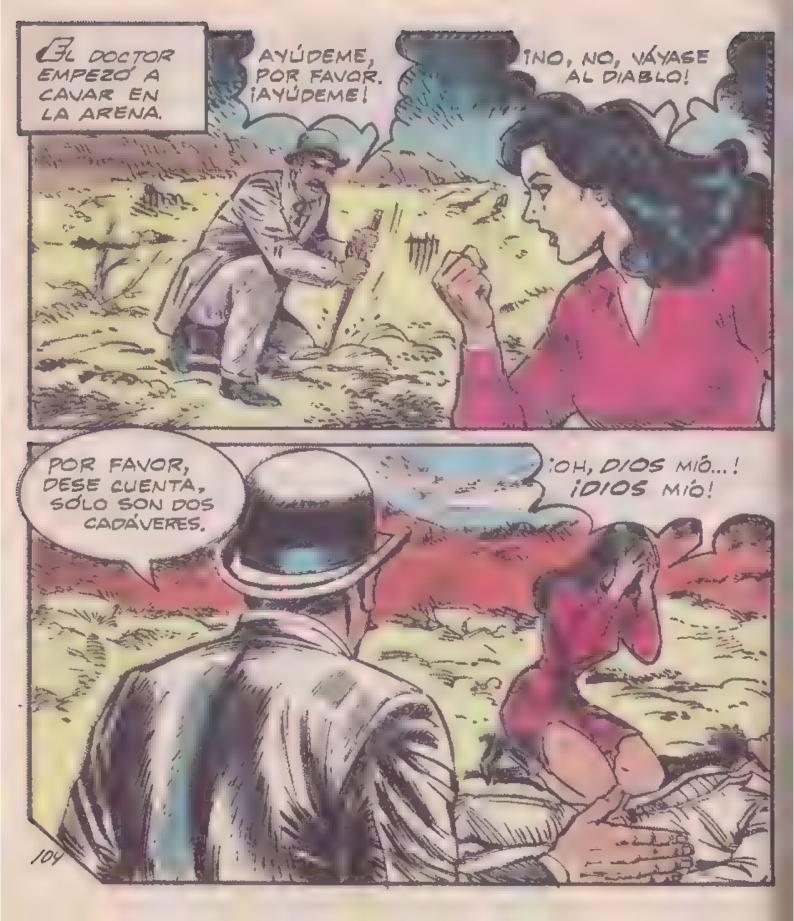


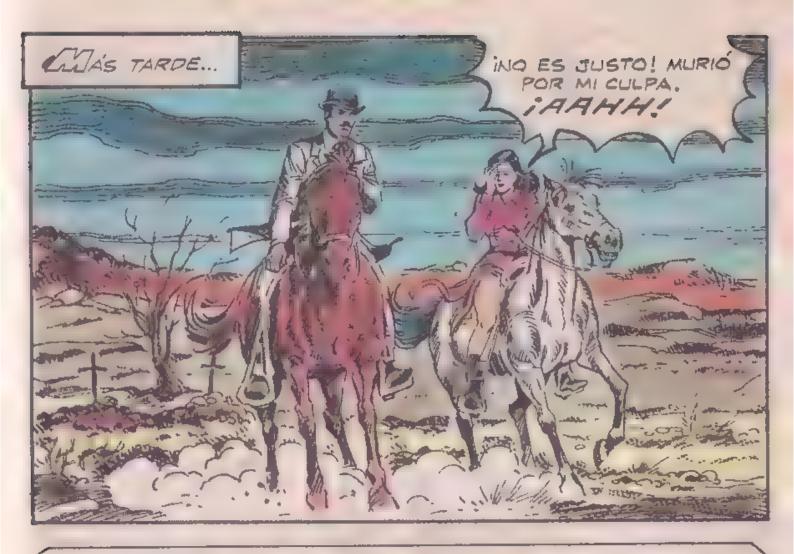












EL LIBRO VAQUERO ANO XVI Nº 805 FECHA DE VENTA 28 ABRIL 1994.

Publicación semanal ed tada por NOVEDADES EDITORES SIA DE CIVI Morelos No. 16, C.P. 06040 México. D.F. Teis. 518-54-81 ai 90. Ext. 226. Subdirectora. Susana Lopez Avila. Gerente de Producción. Lic. Humberto Pérez Gomez. Comercialización y Publicidad. Novedades Editores, SIA de C.V. Telétonos. 518-68-89. 512-49-63 y 518-54-81 al 90. Ext. 212 y 210. Fax. 221-63-39. Franqueo pagado Publicación periódica. Registro. No. DGC 0811182. Características. 224751601. Autorizado por SE-POMEX. Derecho de Autor. 24-79. Licitud de Titulo. 1831. 17-432. "782. 731. Licitud de Contenido. 1085. Prohibida la reproducción total o parcial de esta revista. La trama y los personajes son ficticios. cualquier semejanza con algunos de la vida real sería simple coincidencia. Las secciones, argumentos dibujos y demas realizaciones son de exclusiva responsabilidad de sus autores.

mpresa en México por NUEVA IMPRESORA Y EDITORA SIA DE CIVI Km 1½ Carretera Lago de Guadajupe San Mateo Tecoloapan Edo de Mexico Tels 379 00-11 y 379 02-09

DIRECTOR DE EL LIBRO VAQUERO SR RAFAEL MARQUEZ TORRES





Por: ORN SINGER

Los "Hopis", antiguos pobladores y dueños del oeste americano, se han reducido en número, pero han conservado vivas muchas de sus tradiciones, así como han sabido transmitir sus leyendas a las nuevas generaciones, que los han conservado unidos a pesar de estar rodeados de manifestaciones culturales muy modernas, de la época actual, y que son por demás decirlo, muy diferentes.

Viven en diferentes regiones de "Nuevo México", "Arizona", "Colorado" y "Utah", en reservaciones instaladas en lugares difíciles. Los hombres tiene que recorrer quince kilómetros diarios, a pie, para atender sus pequeñas parcelas en las que siembran, principalmente, el grano legendario de maíz, mientras que las mujeres, escalar laboriosas las escarpadas y empinadas serranías para acarrear el agua, que cargan sobre la cabeza, en

cántaros de arcilla.

Entre los antiguos "Hopis", al nacer un niño, se colocaba a su lado su madre maíz (una mazorca de maíz de las mejores, que debe de ser perfecta y terminar con cuatro granos enteros en la punta).

Tanto el niño como la mazorca, debían de permanecer en la

oscuridad durante veinte días...

Cuando el niño nacía durante la noche, temprano por la mañana se pintaban cuatro rayas con harina de maíz en cada una de las cuatro paredes de la casa y en el techo.

Y si nacía durante el día, las rayas se pintaban hasta la ma-

ñana siguiente.

El quinto día, el niño era bañado con agua en la que se había hervido un poco de corteza de cedro, después del baño, a manera de talco, se les frotaba el cuerpecito con una harina muy fina hecha con maíz remolido. Este polvillo se le dejaba todo el día.

Al día siguiente, después de limpiar al niño, se le frotaba con cenizas de cedro con el fin de eliminarle el "pelillo" infantil, con el que había nacido. Esto lo repetían durante varios días. Entre tanto, la madre, estaba siempre al lado de su hijo y debía beber con frecuencia una infusión de cedro.

El quinto día, se lavaban el pelo tanto la madre como el niño y se raspaba una raya de harina de maíz, de las que habían hecho el día del nacimiento, y estas raspaduras eran llevadas al templo tradicional, donde además, se depositaba el cordón umbilical.

Así, cada quinto día, iban quitando las rayas de harina de maíz de las paredes y techos, para depositarlas en el templo.

A los veinte días, cuando el niño todavía era conservado en la oscuridad, las tías del niño lo visitaban en la casa, con la intención de ser la madrina del recién nacido.



Cada una de las tías llevaba una madre maíz (mazorca). Primero se le bañaba. Entonces, la madre del niño, lo cargaba con el brazo izquierdo, y le pasaba la mazorca cuatro veces por el cuerpo, desde el ombligo hasta la cabeza.

Y siguiendo un ritual cuidadoso, en la primera pasada le daba un nombre, en la segunda ocasión, le deseaba una larga vida,

en la tercera una vida sana.

En la cuarta ocasión, si era hombre se le deseaba una existencia productiva, que tuviera éxito en las empresas propias de su sexo, que le fuera bien en sus siembras, y sobre todo, que fuera un hombre de bien, que hiciera sentir orgullosos tanto a

sus padres, como a su clan o pueblo.

En cambio, si la recién nacida era una niña, los deseos eran que fueran básicamente buenas esposas y madres, que mantuvieran limpios sus cuerpos y hogares, que sobresalieran en los trabajos tradicionales artesanales, como eran los tejidos tanto de lana como de algodón, la elaboración de vasijas y utensillos de barro, así como que ornamentaran debidamente las ropas de sus maridos y los hijos.

Después de que pasaban todas las tías a hacer la visita acostumbrada llevando una mazorca, tocaba el turno a la abuela, quien acompañaba a la madre y al recién nacido a hacer un recorrido cercano, hacia lugares sagrados, donde oraban silenciosamente, arrojando puñitos de harina de maíz, hacia el sol

naciente.

Y cuando el sol ya rebasaba el horizonte, la madre se adelantaba con el niño en brazos, lo alzaba hacia el astro rey, y se lo ofrecía, diciéndole: "Padre Sol, he aquí a tu hijo..."

Esto lo repetía varias veces, y no dejaba de pasarle al niño la mazorca sobre el cuerpecito, siempre deseándole buenas co-

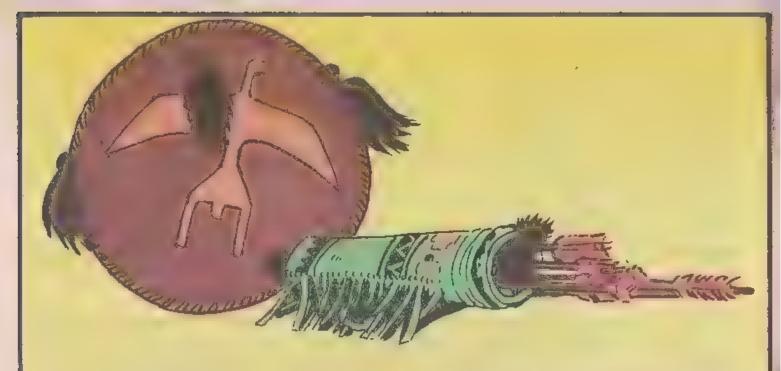
sas, como que obedeciera las leyes del Creador.

Cuando la madre terminaba sus ofrecimientos y rezos, seguía

la abuela por un largo rato.

. Terminaban el ritual dibujando sobre el suelo, caminos hacia el sol, con harina de maíz blanca.

*El libro de los Hopis.- Waters F.



Eran varias las rutas que los colonizadores del oeste seguían para llegar a la "Tierra Prometida", donde al fin, muchos de ellos encontrarían un hogar propio, donde asentarse junto con sus familias.

Aunque todos sabían que les esperaban épocas de arduo trabajo, iban dispuestos a todo, a enfrentarse a lo desconocido, pero en 1804, las propias autoridades estadunidenses no sabían cuáles eran los límites del territorios oeste, y el presidente Thomas Jefferson, organizó rápidamente una expedición para explorar esas extensiones de terreno.

Los cazadores y los comerciantes en pieles, eran los que más conocían los terrenos, los indios que habitaban las tierras y con los cuales se entendían, en fin, que esta gente, era por lo regular muy solicitada para encabezar expediciones de reconocimiento.

Se establecieron así las rutas y una de las favoritas de los colonizadores, fue la de Santa Fe, situada en el territorio todavía mexicano de Nuevo México.

Los que se aventuraban a ir por esa ruta, tenían varios incentivos, ya que proporcionaban atractivas oportunidades comerciales para los estadounidenses emprendedores, así como para los eu-

ropeos recién llegados.

Y esto sucedía aunque el volumen del comercio de Santa Fe,

nunca fue grande.

Aunque para los comerciantes hábiles, el comerciar con los de Santa Fe era más que redituable, porque intercambiaban mercancías baratas, nada menos que por plata, que en aquella época, representaba una ganancia extraordinaria, ya que este metal tenía gran demanda.

El iniciador de estas lucrativas transacciones comerciales, fue William Becknell, nativo de Arrow Rock, "Misouri" el cual por esos años vendió sus mercancías por diez o veinte veces más alto valor, de lo que él las había adquirido, las mismas que en otras regiones le hubieran dado muchas menos ganancias.

La noticia del potencial económico de Santa Fe, se corrió prontamente entre los mercaderes, que rápidamente iniciaron un fuerte comercio, llevando sus mercancías a lo largo de trescientos kilómetros, que eran la distancia del "Camino de Santa"



Fe", partiendo de "Independence", "Misouri", hasta el gran re-

codo del "Arkansas" y Nuevo México.

Aunque el viaje era muy duro y arduos los trabajos, audaces comerciantes, lo mismo que agricultores, estaban decididos a enfrentar todos los riesgos para incrementar rápidamente sus bienes.

Las caravanas que se organizaban eran numerosas, pero la ambición era grande, así que se cuidaban muy bien de esquivar las numerosas serpientes de cascabel que abundaban en las áridas tierras, así como del calor sofocante y seco que cobraba muchas víctimas.

Las crónicas de aquellos tiempos relatan que, fueron muchísimos los colonos que murieron por picaduras de estas vene-

nosas viboras, ya que no se conocía antidoto alguno.

En cambio, los mismos cronistas, dicen que fueron pocos los colonos que hallaron la muerte a manos de los indios.

Por lo tanto, la ruta de "Santa Fe", era una de las más seguras, aunque hay versiones que señalan todo lo contrario.

En cambio, por la ruta de "Oregón", aparte de llevar mercaderes, llevaba agricultores y otros colonos permanentes, cuando menos esas eran sus intenciones.

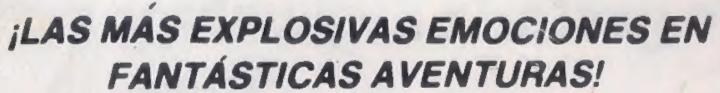
Las cabañas que construían los colonos cuando al fín liegaban a su destino, las hacían a base de troncos gruesos, ya que

eran las más fáciles de "levantar".

Este tipo de vivienda, fue introducido a América por los de origen norte-europeo. Les hacían grandes ranuras a los troncos en las orillas, para que quedaran seguros y embonaran bien. Constaban por lo regular de una sola habitación, en la que no faltaba la chimenea, ya establecidos agregaban más cuartos según sus necesidades, así como buhardillas para que durmieran los niños.

Una vez que acomodaban los troncos ranurados, ya dando forma a la vivienda, untaban barro o arcilla que se endurecía, para que quedaran bien cerradas las junturas y evitaran las corrientes de aire, tan frecuentes en aquellos desolados territorios.

El horno tampoco faltaba en los primeros hogares del oeste.





¿Te gustaría deslumbrar así?



TODO LO QUE BRILLA ES NUGGET.

RECKITT COLMAN